



SÁNCHEZ NORIEGA, José Luis. *Universo Almodóvar. Estética de la pasión en un cineasta posmoderno*. Madrid: Alianza, 2017.

Enciclopedia Almodóvar. Así también podría haberse denominado este excelente libro que ahora reseñamos. No es que su título no sea pertinente, en absoluto: es perfecto, el más idóneo para entender ese mundo propio, ese “universo” inconfundible plasmado por Pedro Almodóvar desde sus primeras películas. Lo que quiero decir es que la concepción del libro responde a una idea enciclopédica, de sistematización de conocimientos. Y *Universo Almodóvar* es probablemente la monografía más totalizadora de las numerosas aparecidas hasta la fecha sobre el director manchego, desde hace varias décadas el más internacional de los cineastas españoles, e incluso de mayor éxito en el extranjero que en nuestro país. Almodóvar es, con sus virtudes (su perfección visual, su imaginación, su potenciación expresiva del lenguaje audiovisual) y sus defectos (sus altibajos narrativos, su tendencia al subrayado y a explicarlo todo, sus diálogos demasiado literarios), uno de los mejores exponentes de la cultura española contemporánea.

José Luis Sánchez Noriega es, a su vez, uno de los grandes especialistas (entre otras materias) en cine español de la democracia, como lo atestiguan sus numerosas publicaciones o la dirección de un I+D sobre el cine de la primera era socialista. Por otro lado, es uno de los grandes divulgadores actuales de la Historia del Cine, y ya cuenta en su haber con un excelente *Diccionario temático del cine* (Cátedra, 2004). Por eso era uno de los autores idóneos para abordar una filmografía tan compleja como esta, de la que ha salido airoso con absoluta brillantez. Un libro de casi una década de gestación, madurado lentamente, meditado, pensado y reflexionado hasta el extremo, lo cual se nota indudablemente en su impecable resultado.

Almodóvar es un *autor*. Es decir, es uno de esos directores que tienen un estilo definido, perfectamente reconocible casi en cada uno de sus planos. Es más, es de los pocos que ha conseguido crear un adjetivo, la mejor constatación de la existencia de un mundo propio, tanto en temática como en estilo. De manera que lo *almodovariano* se viene a unir a lo *chaplinesco*, lo *buñuelesco*, lo *fordiano*, lo *felliniano*, lo *viscontiano* o lo *pasoliniano*, por citar algunos de las más célebres adjetivaciones de cineastas. Y *Universo Almodóvar* viene a ser la guía perfecta para desentrañar sus claves estéticas, para entender en profundidad lo que significa el adjetivo *almodovariano*, convertido casi en categoría estética. Al mismo tiempo, Almodóvar es un director cuya obra casi interesa más como conjunto que por piezas individualizadas. En ese sentido, es un cineasta en la línea de Jean-Luc Godard o, algo menos, Woody Allen: incluso teniendo películas que se aproximan a la redondez, la mejor manera de entender su mundo viene a ser una especie de “montaje” o *collage* de momentos señalados, ya que en cualquiera de sus títulos son capaces de lo mejor y de lo peor, de destellos geniales junto a momentos flojos. Y sin duda la propia estructura de este libro se revela idónea por la condición de *collage* que toda enciclopedia tiene.

La introducción es una clara exposición de los propósitos de Sánchez Noriega, y constituye una excelente guía para la lectura del volumen. Ante todo, tiene mucho de humilde declaración de principios: pretende ayudar al lector-espectador en la comprensión de Almodóvar sin constreñir su libertad, es decir, evitando un excesivo dirigismo interpretativo. También realiza un buen ejercicio de síntesis posibilista: reconoce que cualquiera de las entradas podría haber tenido el doble de extensión, pero tras su lectura se piensa sobre todo que, además de que nada sobra, casi nada falta.

Como él mismo propone en esa introducción, las distintas entradas, planteadas de modo transversal, pueden agruparse en siete grandes bloques, que transcribimos por su interés y por contener todos los campos del libro:

- *la personalidad del cineasta*: Almodóvar (actor), Almodóvar (autoficción), Almodóvar (creador), Almodóvar y el cine, cortometrajes, El Deseo.
- *las películas*: breve análisis [más las fichas técnicas y sinopsis argumentales] de los 20 largometrajes y tres cortometrajes [los editados, pues los 13 primeros no pueden verse actualmente].
- *la forma filmica*: arte, canciones, carteles, comedia, créditos, diálogos, ficción, finales, géneros, espacios, estética, inicios de ficción, intertextualidad, máscara, melodrama, música, nombres, cine posmoderno, símbolos, títulos, teatro.
- *el mundo del cine*: actrices, Luis Buñuel, cameos, chicas Almodóvar, cine en el cine, cine citado, Rainer W. Fassbinder, Paul Morrissey, John Waters.
- *identidad, género y sexualidad*: deseo, hombres, homosexualidad, identidad, incesto, lesbianismo, mujeres, prostitución, sadomasoquismo, sexo, transexualidad, voyerismo.
- *temas centrales de la filmografía*: crimen, cuerpo, drogas, enfermedad, escritores, espectáculo, madre, Madrid, medicinas, médicos, muerte, padre, profesiones, religión, suicidio, tauromaquia.
- *cultura y sociedad*: animales, comida, cultura popular, discapacidades, familia, fotografía, hermanos, movida madrileña, periodismo, objetos, publicidad, pueblo, sociedad, televisión.

Como puede comprobarse, la voluntad de exhaustividad es considerable, y nada se queda en el tintero (si acaso, algo de información sobre el proceso creativo de cada película y datos sobre los estrenos internacionales). Todos los campos son interesantes, y suelen responder a un esquema similar: tras una breve introducción sobre el concepto en general, pasa a abordarlo en la obra de Almodóvar, con ejemplos de las películas perfectamente explicados y que resultan sumamente ilustrativos. Obviamente, no todas las entradas tienen la misma extensión. Unas son breves (en torno a una página), mientras que otras se extienden por varias páginas, erigiéndose en los principales nudos discursivos sobre el sistema estético del cineasta. Es el caso, por ejemplo, de los dedicados a la estética (especialmente clarificador, al abordar aspectos tan esenciales de la forma almodovariana como la idea de artificio), a los géneros, a las referencias cinéfilas, a la intertextualidad, a las canciones y la música, al cine posmoderno, a la sexualidad, a la identidad o a las mujeres.

Hablaba antes de la voluntad de no dirigir en exceso las interpretaciones del lector. Obviamente, Sánchez Noriega no está contra la interpretación como el famoso ensayo de Susan Sontag; al contrario, el libro está repleto de interpretaciones pertinentes y atinadas, nunca gratuitas, siempre bien fundamentadas. Pero ante todo son sugerencias que no tratan de imponerse, abarcando a su vez una amplia diversidad de

ellas, y recogiendo multitud de propuestas realizadas por otros estudiosos, a los que Sánchez Noriega trata en todo momento con el máximo respeto, sabiendo escucharles y comprender sus criterios. También es admirable la puesta al día metodológica, especialmente constatable en los campos dedicados a la sexualidad, en los que recoge las más recientes teorías sobre las identidades de género, un asunto capital en la obra de Almodóvar desde sus inicios.

Pero, por otro lado, la coherencia en aplicar esa voluntad no dirigista produce algún exceso aséptico. Así, pese a su deseo de esclarecer la forma y el contenido almodovarianos (cosa que consigue con creces), el autor se resiste a hacer una clasificación cualitativa de esta filmografía. Porque, pese a que cualquiera de sus filmes es un buen exponente de lo que es el cine de Almodóvar, considero que no pueden equipararse los logros de *¿Qué he hecho yo para merecer esto?*, *La ley del deseo*, *Mujeres al borde de un ataque de nervios*, *La flor de mi secreto*, *Todo sobre mi madre* (que es, curiosamente, a la que menos espacio analítico dedica en su entrada, la única descompensación en todos los campos sobre películas), *La piel que habito* o *Julieta* (por citar algunas de sus películas más redondas), con los de *Kika* o *Los amantes pasajeros*, dos de sus títulos menos defendibles para quien esto escribe (pues incluso sus primeras películas casi se defienden solas por su “frescura”, mientras que en el fondo sigamos siendo incapaces de distinguir en su cutrez la autoconciencia de los errores de principiante). Tampoco encontramos un encendido elogio de películas imperfectas pero altamente reivindicables, como en mi caso sucede con *Matador*, la injustamente gran olvidada casi siempre que se habla de Almodóvar, cuando fue realmente la primera en que demostró que era un gran creador de imágenes (aunque, por supuesto, el libro le dedica toda la atención que se merece y desmenuza a la perfección, como hace con todas ellas). Sin embargo, todo eso no es tanto el resultado de un “síndrome de Estocolmo” casi inevitable en cualquier estudio en profundidad de un artista, como una especie de autocensura fruto de un excesivo pudor, de una medida autocontención a la hora de valorar el corpus abordado para no influir más de la cuenta en la percepción del espectador, al que, sencillamente, da las claves adecuadas para entender a Almodóvar. Una determinación, en suma, que incluso se revela admirable viniendo de un crítico tan clarividente como siempre ha demostrado ser Sánchez Noriega. Por eso, el libro consigue a la perfección su propósito: la profunda comprensión por parte del lector de la obra de Almodóvar como conjunto, dejando en sus manos la decisión de cuáles son sus obras maestras y sus películas menores. Y también, no lo olvidemos, consigue algo realmente modélico para cualquier historiador del arte: explicar con desapasionamiento una estética de la pasión que le apasiona. No es un trabalenguas, es la pura verdad.

Por otro lado, Sánchez Noriega logra la gran aspiración de todo estudioso en humanidades: conjugar profundidad con claridad, con un estilo impecable de escritura, de manera que es un libro de grata y amena lectura. Lo ideal, como él mismo advierte en la introducción, es la lectura casual y desordenada, como en cualquier enciclopedia o diccionario. Sin embargo, como es lógico, no es el orden que he debido seguir para la confección de esta reseña, que ha sido el alfabético. Pues bien, al igual que *Rayuela*, da igual el orden en que se lea, pues el goce con su lectura es el mismo: enorme. Y qué mejor se puede decir de un ensayo que sea gozoso, cuando es a lo que todo estudio debe aspirar, aunque por desgracia no todos lo consiguen, menos aún en un mundo académico que peca demasiadas veces de acartonamiento. Se une a su

contenido una magnífica, muy cuidada y bien ilustrada edición, aunque hubiera sido de desear la colocación de los pies de fotos bajo estas, y no al final del texto, lo que siempre dificulta su consulta.

Por todo ello, *Universo Almodóvar* es, desde su aparición, una obra de referencia, ineludible, el libro perfecto que todo amante, o al menos interesado, en el cine de Almodóvar (y en el séptimo arte en general) obligatoriamente debe poseer. Además, por su concepción y por abordar la obra de un artista en plena madurez personal y creativa, resultarán inevitables las nuevas ediciones que irán incluyendo las próximas películas del director. Como toda buena enciclopedia, irá creciendo y enriqueciéndose con los años, y le auguramos y deseamos el enorme éxito de público que se merece.

Una obra, en suma, que no es otro libro del montón, sino todo sobre Almodóvar, culminado con la perfección del mejor matador. Un libro que será la mejor educación para quien se encuentre entre tinieblas ante la obra del manchego, desvelando la flor de su secreto, sus laberínticas pasiones. Un libro para amantes de lo prohibido, deseable por ley y que se disfrutará no de forma pasajera, sino con ansia antropófaga, al borde del ataque de nervios, haciendo temblar nuestras carnes, abrazando y atando la piel que habitamos. Un libro que habla con nosotros con rumor de tacones lejanos y sobre el que se querrá volver una y otra vez. Un libro escrito para merecer esto: lo mejor. Y si no, que se lo pregunten a Salomé, a Kika o a Julieta...

Francisco GARCÍA GÓMEZ
Universidad de Málaga
fgarcia@uma.es